

Orfebrería Orovio: arte sublime destinado a perdurar en el tiempo

Trabajos de repujado, cincelado, lampistería, sacado de fuego, pulido y baño de plata y oro, además de carpintería metálica y de madera, se realizan en la empresa torralbeña que confía en que las hermandades vuelvan a salir a la calle, se recupere la ilusión y se reactive un sector afectado gravemente por 'el parón' de la pandemia

Texto: **Arsenio Ruiz**
Fotos: **Clara Manzano**

Todo un universo de minuciosos detalles se halla en las obras de la torralbeña Orfebrería Orovio de la Torre que, a golpe de cincel y martillo sobre el metal durante tres décadas y unos sublimes acabados, es actualmente referente del arte sacro en el país, con clientes también en otras latitudes como Estados Unidos, Italia, México o Panamá.

“Nuestros trabajos están repartidos desde Bilbao a Sevilla, desde Badajoz a Valencia, por toda España”, describe Ramón Orovio, que rememora cómo hace treinta años su padre inició la andadura de esta empresa familiar como autónomo en un local “muy chiquitito”, de apenas cincuenta metros, donde empezó a recibir encargos sobre todo de faroles para Hermandades ciudadrealeñas como las de Jesús Nazareno, el Prendimiento y la Santa Cena.

“A partir de ahí, empezamos y, cada vez, el nivel de exigencia que nos pedían era mayor, más comprometedor” con encargos desde otros puntos de dentro y fuera de la provincia. “Fuimos tirando para adelante con mucho trabajo, tesón y entusiasmo, afrontando pedidos de mayor envergadura” en un ‘in crescendo’ progresivo que convirtió sus actuales amplias instalaciones en “las mayores en este ámbito” con una plantilla muy especializada de veinte personas, lo que “nos hace producir muchas piezas todos los años”.

“Trabajar con mucha humildad, pensar que la obra maestra aún está por llegar”, el afán de superación y volcar idéntico cariño a todos los encargos, independientemente del presupuesto o lugar al que va destinado el producto final, son señas de identidad de esta orfebrería que, a diferencia de otras que cuentan con talleres externos auxiliares para trabajos como carpintería metálica o de madera e incluso el bañado en oro o plata, realiza de forma integral los trabajos con un personal “muy cualificado” en cada uno de los procesos.

Situadas sus naves con los talleres, oficina y zona de exposición de trabajos en la calle La Cuerda de



Torralba de Calatrava, “tenemos unas instalaciones muy bien preparadas”, pero, “sin lugar a dudas nuestro mayor activo” es contar con “los mejores profesionales” en trabajos tan especializados, que son los que sacan adelante los encargos, sostiene Orovio, que destaca cómo gracias fundamentalmente a las Hermandades y las parroquias se mantienen vivos los oficios relacionados con la orfebrería, como ocurre de igual modo en otros ám-

bitos del arte sacro con la talla e imaginaria.

Los proyectos de orfebrería empiezan por un dibujo que se desgana en diferentes partes y se pasa al metal, habitualmente latón -aunque puede que se requiera que vaya directamente en plata u oro-, que se repuja, al que se le da el relieve y cincela para “sacarle todo el detalle”, para luego ir ensamblando y soldando las piezas con el trabajo de lampistería